



Nombre de alumno: Osiris Antonio calderón

Nombre del profesor: Francisco David Vásquez Morales

Nombre del trabajo: enfermedades nerviosas

Nombre de la materia: producción sustentable de huevo

Grado: 9 cuatrimestre

Grupo: mvz.

Tapachula Chiapas 3 de julio de 2020

Introducción

Es importante en el proceso de necropsia de aves con "cabeza hinchada" y/o con síntomas nerviosos, revisar los huesos del cráneo. Con frecuencia, en estos casos se observa en los huesos craneales inflamación con presencia de exudado de color amarillo; las evaluaciones histopatológicas del hueso de cráneo en estos casos, nos indican que un muy alto porcentaje de las aves afectadas tienen inflamación ósea de tipo purulento o crónico granulomatoso. Estas inflamaciones pueden finalmente conducir a la presentación de síntomas nerviosos y de movimientos de cabeza (Y a veces del cuello) que semejan síntomas nerviosos y que son reportados como tales en las historias que acompañan a los casos examinados en el laboratorio.

Cuando se observan síntomas nerviosos en aves comerciales, al menos en Colombia, probablemente la primera opción en el diagnóstico presuntivo es enfermedad de Newcastle; por protocolo habría que sospechar de influenza aviar (No reportada aún en Colombia) y quizá otras enfermedades que conllevan síntomas nerviosos, como por ejemplo encefalomiелitis viral; desde luego que todo ello relacionado con la edad y otras condiciones inherentes a las aves y su manejo.

La sintomatología reportada en el protocolo de envío de muestras indica que las aves enfermas presentaron síntomas respiratorios y "cabeza hinchada". Debo aclarar que en las aves de esta granja, a pesar del estado inflamatorio de sus huesos craneales, no se observaron síntomas nerviosos y por eso este caso no se incluye en el recuento de casos presentados.

Revisar los huesos craneales no es una práctica común como parte del proceso de necropsia; muchas veces, los síntomas nerviosos se originan en infecciones bacteriales de los huesos craneales, con o sin compromiso de inflamación purulenta del tejido nervioso; en todo caso, sin lesiones en el sistema nervioso central que permitan sospechar inicialmente de un proceso de etiología viral.

Con base en lo anterior y revisados uno a uno los casos expuestos, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. No se observaron lesiones inflamatorias en el sistema nervioso central que indujeran a sospechar de una etiología viral.
2. En algunos casos se observaron lesiones inflamatorias en el cerebro-cerebelo/meninges, de carácter purulento, lo que supone una etiología bacterial por extensión del proceso inflamatorio desde los huesos del cráneo, entre otros los huesos periféricos al conducto auditivo.
3. En algunos casos no se observaron lesiones inflamatorias purulentas en el sistema nervioso central, pero si en hueso periférico al oído, con otitis media o interna, lo cual explicaría el tipo de sintomatología comparable con la sintomatología nerviosa.
4. Creo que en algunos casos, en ausencia de lesiones en el sistema nervioso central, podría haber compresión de algún área del encéfalo debido al proceso inflamatorio de tejidos limitantes con el encéfalo, a través de infecciones óseas o del oído.

Los síntomas más frecuentemente observados en los casos con síntomas nerviosos fueron: torsión de cuello, opistótonos y movimiento incoordinados de cabeza o de cabeza y cuello; falta de equilibrio, en algunos casos incapacidad para estar en pié, incoordinación corporal y postración con movimientos de extremidades: "aleteo" y "pedaleo".

En los 14 casos se observó inflamación (Purulenta y/o granulomatosa) en todos o en algunos de los huesos craneales: parietales, escamosos, supraoccipital, fosas temporales, agujero vestibulococlear, fosa timpánica y basisfenoides principalmente.

Conclusión

Es importante en el proceso de necropsia de aves con "cabeza hinchada" y/o con síntomas nerviosos, revisar los huesos del cráneo. Con frecuencia en estos casos se observa en los huesos craneales inflamación con presencia de exudado de color amarillo; las evaluaciones histopatológicas del hueso de cráneo en estos casos, nos indican que un muy alto porcentaje de las aves afectadas tienen inflamación ósea de tipo purulento o crónico granulomatoso. Estas inflamaciones pueden finalmente conducir a la presentación de síntomas nerviosos y de movimientos de cabeza (Y a veces del cuello) que semejan síntomas nerviosos y que son reportados como tales en las historias que acompañan a los casos examinados en el laboratorio